

---

# REVISTA

DE

# MEDICINA PURA

---

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

3 pesetas al año para la Península. — 4 pesetas para el extranjero.

---

SUMARIO. — Congreso Homeopático celebrado en Londres. — Crítica de los sueros anticoléricos, por el *Dr. Martín Salazar*. — Cólera morbo-asiático, por el *Dr. Comet*. — Miscelánea.

---

## CONGRESO HOMEOPÁTICO CELEBRADO EN LONDRES

---

Fué uno de los más importantes, y se discutieron los temas designados, con amplio vuelo, reconociéndose la armonía existente entre la escuela hahnemanniana y la ciencia moderna.

Discutiéronse los principios: *filosofía y práctica de la homeopatía, la patogenesia de los medicamentos, la terapéutica homeopática, el estado actual de la homeopatía en el mundo y su propaganda, la seroterapia, vaccinoterapia y otros descubrimientos científicos modernos en sus relaciones con la homeopatía*, aportando todos los señores congresistas interesantes datos que demostraron la razón de su existencia y la supremacía de que disfruta entre las ciencias médicas, por ser el faro que guía todas las enseñanzas y todos los descubrimientos que en el laborioso camino de la terapéutica vienen realizándose.

Pero quien colocó más alto el pabellón fué el delegado de la Academia Médico-homeopática de Barcelona, doctor Cahís, que presentó un trabajo digno de estudio, trabajo de laboratorio y clínico á la par, repleto de datos positivos, que no dudamos merecerán en lo sucesivo la sanción de la experiencia, y que, por su importancia, reproducimos íntegro.

## MEMORIA

destinada al

Congreso Homeopático Internacional de Londres de 1911

por M. CAHÍS, A. M., M. D.

Vicepresidente honorario del mismo y delegado de la Academia Médico-homeopática de Barcelona

SEÑOR PRESIDENTE, SEÑORAS, SEÑORES:

Les suplico presten atención á lo que voy á leer; pues las proposiciones que contiene son tan atrevidas, que si ustedes no las consideraren detenidamente, tal vez las rechazarían.

1.º Acoplando dos remedios homeopáticos dinamizados, uno de ellos ineficaz, *se perturba* en pequeña escala la acción curativa del remedio activo, y acoplando muchos de ellos el conjunto *no* obra como si se diese un solo remedio, el activo, sino que el conjunto obra de un modo especial y genuino, á la manera que las notas que componen un acorde musical no suenan indistintamente, sino por un conjunto que es muy diferente de cada nota aislada.

2.º La acción medicamentosa compleja que resulta de un compuesto homeopático se forma por las acciones farmacodinámicas de los medi-

camentos preeminentes y por las medicatrices de los menos activos. Y como la experiencia enseña que al mezclar los remedios homeopáticos la acción de todos ellos se combina en *acorde* ó en *desacorde*, resulta falso el postulado de la acción absolutamente negativa del remedio homeopático, y habrá que admitir, que, á lo menos sobre el órgano enfermo, serán activos pudiendo obrar facilitando la reacción orgánica ó perturbándola.

3.º Este efecto múltiple de varios remedios homeopáticos sobre un órgano enfermo, accionando los unos directa é intensamente y los otros más ó menos indirecta ó débilmente, lo llamo *efecto afacetado*.

4.º Las distintas modalidades patogenésicas ó facetas que se presentan en un complejo homeopático, pueden ser numerosas, aun cuando entren pocos remedios en el complejo, si éstos son policrestos, y pueden reforzar la acción curativa del complejo, ó perturbarla, siendo tanto más fácil que se perturbe la acción curativa del complejo, cuanto más intensas y variadas sean las acciones de los medicamentos que lo integran y cuanto más numerosos sean éstos.

5.º Como consecuencia de lo anteriormente dicho, los complejos homeopáticos deben estar compuestos de pocos remedios, ya que, en términos generales, se puede decir que la acción terapéutica de un complejo disminuye en razón inversa del número de los componentes.

6.º Probablemente esta decadencia reaccional de los complejos nutridos será mitridática. El organismo se acostumbra rápidamente á la

impresión múltiple de un remedio compuesto: reacciona tanto menos cuanto más numerosos sean sus componentes; á no ser que todas las modalidades patogénicas ó facetas de cada uno de los componentes estén precisamente orientadas en un mismo sentido. Pero como esta perfecta orientación es en la práctica casi imposible, resulta que, si bien los componentes de un complejo ensanchan tanto más la esfera de acción del mismo, cuanto más numerosos y cuanto más policrestos son, en cambio debilitan la acción farmacodinámica por las mismas causas y en las mismas proporciones.

7.º La reacción orgánica antitérmica, antiflogística, antidolorosa, etc., será tanto más difícil é incompleta, cuanto más vaga y difusamente sea provocada, y esto precisamente sucederá en los compuestos de innumerables facetas ó modalidades patogénicas.

8.º Por lo tanto, el *summum* de la acción curativa de un medicamento homeopático se obtendrá con un solo medicamento.

9.º Pero este éxito que se logra algunas veces en la práctica, en muchas ocasiones no se obtiene y entonces es conveniente ensanchar la esfera de acción, ya recurriendo á la alternación de los medicamentos, ya á los complejos.

10. Distintas diluciones pueden ser mezcladas en un compuesto homeopático, sin que unas estorben á las otras, á la manera que puede disolverse la 30.<sup>a</sup> c. dilución de *Natrum muriaticum* en un vaso de agua que contenga algunos miligramos de cloruro de sodio, sin que éste impida la acción curativa del primero.

11. Este hecho de la acción autonómica de los dos *Natrum muriaticum* disueltos en el mismo vaso de agua, me hizo concebir la idea de acoplar distintas diluciones de un mismo y único remedio para solucionar la cuestión de las dosis homeopáticas.

12. A este efecto, mezclé *Coffea* 6.<sup>a</sup>, *Coffea* 18.<sup>a</sup> y *Coffea* 30.<sup>a</sup> c., les imprimí cien sacudidas y empapé glóbulos y obtuve con aquel que llamé *acorde normal* de *Coffea*, el efecto beneficioso de este remedio, cuando está indicado, obrando rápidamente en todos los individuos sea cual fuere su grado de excitabilidad.

13. ¿Es lógica esta mezcla de las distintas diluciones de un remedio? Creo que sí. La dilución 6.<sup>a</sup> c., la 18.<sup>a</sup> c. y la 30.<sup>a</sup> c. son grados tan enormemente distintos de disgregación de la materia, que vienen á constituir estructuras corpóreas diferentes que hacen vibrar las partes del organismo sensibles á aquellas disposiciones estructurales, del propio modo que un acorde musical hace vibrar los nervios del oído de modo diferente y más agradablemente que las notas elementales que lo componen.

14. ¿Qué reglas deben presidir á la composición de los acordes homeopáticos?

En primer lugar recordemos que al potenciar un medicamento homeopático distanciamos sus moléculas de manera á hacer el volumen del remedio tanto mayor cuanto menor es su peso. En la 1.<sup>a</sup> c. de *Aconitum*, por ejemplo, están sus átomos cien veces más distanciados entre sí que en la tintura madre. En la 6.<sup>a</sup> c. sus átomos ocupan un billón de veces más vo-

lumen, y en la 30.<sup>a</sup> c. el volumen ocupado por sus partículas será un decillón de veces mayor, ó lo que es lo mismo, la distancia entre sus átomos habrá aumentado un decillón de veces.

15. Si el estímulo terapéutico que el medicamento provoca en el organismo es proporcional al choque de sus átomos, guardará relación con lo distanciados que estén, ó lo que es lo mismo, con su volumen, ó sea con el número de la dilución.

Así podrán formar acorde los números 6, 12, 18, 24 y 30, ó los números 6, 18 y 30. En el primer caso, el remedio estimulará como los números 1, 2, 3, 4 y 5, y en el segundo como los números 1, 3 y 5.

16. ¿Obran los acordes por la impresión que produce en el organismo cada uno de sus elementos constituyentes, á la manera que un acorde musical impresiona por el conjunto de sus notas?, ó bien ¿de los varios componentes de un acorde sólo obrarán aquellos para los cuales el organismo es sensible? De conformidad con la última manera de ver hay que recordar que á un enfermo le falle la 6.<sup>a</sup> c. de *Aconitum* y le obre bien las 3 x ó que *Natrum mur.* 6.<sup>a</sup> c. no responda y en cambio cure bien *Natrum mur.* 30.<sup>a</sup> c.

Mas, como es evidente que á muchos enfermos les obran bien distintas atenuaciones de un mismo remedio, á tales sujetos les obran con toda su intensidad los acordes homeopáticos.

17. ¿Cuál será la *estructura* de un acorde homeopático? Parece que si á un remedio cuyos átomos estén muy distanciados se le agrega

una porción de otra dilución en que los átomos estén más aproximados, estos segundos átomos no harán más que llenar los vacíos de los de la primera y resultará el remedio como compuesto de la dilución más densa solamente.

Pero el hecho de que *Natr. mur.* por ejemplo, diluido á la 30.<sup>a</sup> c. potencia en un vaso de agua potable que contiene cantidades ponderables de sal común, obra no obstante homeopáticamente, me hace creer que la anterior suposición no será exacta.

Esta autonomía de acción que tan manifiesta es en el ejemplo que acabo de citar, nos enseña que en un acorde podrán obrar á la vez la 30.<sup>a</sup> c. dilución con su excitación igual á 5, la 18.<sup>a</sup> c. con su excitación terapéutica igual á 3 y la 6.<sup>a</sup> c. con su excitación igual á 1, produciendo un sonido ó resonancia terapéutica (valga la frase) igual á 9.

Fácilmente se comprende la intensa reacción terapéutica con que suele responder el organismo á su excitación múltiple por tonos tan distintos.

18. ¿Qué número de atenuaciones podrán ser mezcladas en un acorde? ¿Obrará éste bien aunque se le mezclen la 2.<sup>a</sup> x, la 4.<sup>a</sup> c., la 6.<sup>a</sup> c. y la 30.<sup>a</sup> c.? ¿O bien hay cierta relación que conviene guardar entre los números de las diluciones, á fin de que resulte un acorde perfecto? Para resolver este punto hay que averiguar si la acción terapéutica se logra mejor con acordes *difusos* ó con acordes *perfectos*.

En el acorde 3 x 3.<sup>a</sup> c. 6.<sup>a</sup> c. las distancias moleculares de los remedios serán como los

números 1,000, un millón y un billón. Si á la acción terapéutica puede aplicarse la ley de Fechner «Las sensaciones medias son como los logaritmos de las excitaciones causantes», la acción terapéutica de la 3 x, la 3.<sup>a</sup> c. y la 6.<sup>a</sup> c. será como los logaritmos de los números 1,000, un millón y un billón, ó sea como 3, 6, 12.

Mi experiencia de tres ó cuatro años en que uso los acordes me enseña que obran mejor los perfectos.

19. Compongo varias clases de acordes: el *normal*, el *supra*, el *pan*, el *per supra* hasta 420 c., ó simplemente *per supra* 420 c., el *per supra* 600 c., el *per supra* 900 c., el *per supra* 1,050 c., el *per supra* 1,200 c., el *per supra* 1,500 c., el *pan per supra* y el *doble pan*.

Estos acordes se componen del modo siguiente:

El *normal* de las substancias muy activas se compone de la 6.<sup>a</sup> c., de la 18.<sup>a</sup> c. y de la 30.<sup>a</sup> c.

El *normal* de las substancias poco peligrosas se compone de la 1 x ó 3 x, la 6.<sup>a</sup> c., la 18.<sup>a</sup> c. y la 30.<sup>a</sup> c.

El *supra* se compone de la 60.<sup>a</sup> c., la 90.<sup>a</sup> c., la 120.<sup>a</sup> c., la 150.<sup>a</sup> c., la 180.<sup>a</sup> c. y la 210.<sup>a</sup> c.

El *pan* se compone de una mezcla de partes iguales de acordes *normal* y *supra*.

El *per supra* 420.<sup>a</sup> c. contiene la 240.<sup>a</sup> c. y los siguientes múltiplos de 30.<sup>a</sup> c. hasta la 420.<sup>a</sup> c.

El *per supra* 600.<sup>a</sup> c. contiene la 450.<sup>a</sup> c. y los siguientes múltiplos de 30.<sup>a</sup> c. hasta la 600.<sup>a</sup> c.

El *per supra* 900.<sup>a</sup> c. contiene la 630.<sup>a</sup> c. y



los siguientes múltiplos de 30.<sup>a</sup> c. hasta llegar á la 900.<sup>a</sup> c.

El *per supra* 1,050 c. contiene la 930.<sup>a</sup> c. y siguientes múltiplos de 30.<sup>a</sup> c. hasta la 1,050 c.

El *per supra* 1,200.<sup>a</sup> c. contiene la 1,080.<sup>a</sup> c. y siguientes múltiplos de 30.<sup>a</sup> c. hasta la 1,200 c.

El *pan per supra* contiene la 30.<sup>a</sup> c. y subsiguientes múltiplos hasta un límite que hasta ahora no he alcanzado.

El *doble pan* ó *pan* 2.<sup>a</sup> contiene una mezcla de *normal* y *pan per supra*.

20. Los acordes homeopáticos solucionan en gran parte la cuestión de dosis y totalmente la acción debilitante de los medicamentos homeopáticos.

Los remedios homeopáticos *simples* DEBILITAN tanto más cuanto más alta es la dilución y más aproximadas las tomas. Los enfermos se sienten *laxos*, les flaquean las piernas, sienten gastralgia, etc.

Esta suerte de *anafilaxia* se muestra con todos los medicamentos simples, más en unos enfermos que en otros y en algunos no se siente jamás.

Pues bien, usando los acordes homeopáticos no sólo se soluciona la cuestión de dosis, si que se solventa en absoluto esta dificultad.

En los tres ó cuatro años que vengo usando los acordes homeopáticos he tratado muchísimos enfermos con acordes *pan*, *per supra* 420.<sup>a</sup> c., *per supra* 900.<sup>a</sup> c. y *per supra* 1,200.<sup>a</sup> c. ó 1,500.<sup>a</sup> c. y se los he hecho tomar frecuentísimamente, cada dos, cada tres horas, sin obtener la más leve agravación anaphyláctica ó de

otra índole, sin que me fallasen los remedios y obteniendo, rápida y completamente, todo el efecto deseado, cual suele observarse con las altas diluciones.

21. El hecho de que el efecto debilitante sea igual en cualquier medicamento y sea tanto mayor cuanto más alta sea la dilución y más aproximadas las tomas, me hace creer que es debido á choque violento de la fuerza mediatriz, y el que no se presente con los acordes homeopáticos será debido á choque *armónico*.

En los específicos ó complejos, tampoco *suele* presentarse porque suele haber armonía entre los componentes.

22. Además de los acordes, he preparado otros remedios que llamo *syntesis* ó *escala*, los cuales contienen *todas* las diluciones del remedio entre ciertos límites. Tengo que estudiar esta nueva disposición.

23. La *elección de medicamento* es otra grande dificultad de la práctica, que se solventa en gran parte con el empleo de los remedios-toxinas ó nosodos microbianos.

24. En efecto, con ellos se curan pronto y fácilmente las enfermedades infecciosas y gran número de otras que, sin serlo, derivan de ellas ó guardan relación de similitud con algunos de sus síntomas ó lesiones.

25. Obtengo los remedios-toxinas triturando con fuerza, durante tres cuartos de hora ó una hora, en mortero de ágata y con mano del mismo vidrio y agua destilada, cultivos vivos ó muertos (preferentemente vivos) de microbios ó protozoarios. El producto de esta trituración

lo mezclo con una porción de agua destilada, le imprimo cien fuertes sacudidas y rotulo T. M. Este producto lo considero peligroso porque algunos microbios pueden haber escapado á la trituration. Así es que procedo con el mayor cuidado con ésta y las tres siguientes diluciones, que están también hechas con agua destilada. Todas son centesimales y las manipulo con toda prisa hasta llegar á la 4.<sup>a</sup> centesimal, que es alcohólica, por temor á que alguna toxina poco soluble en agua, pudiera precipitarse.

26. Los remedios-toxinas que hasta ahora he preparado son:

*Anthracotoxina* del *Baccillus anthracis*.

*Bubotoxina* del *Baccillus pestis bubonicæ*.

*Cancrotoxina* de un epitelioma de la mama.

*Carcinotoxina* de un carcinoma encefaloideas del útero.

*Choleraetoxina* del *Vibrio cholerae asiaticæ*.

*Colitoxina* del *Baccillus coli-comunis*.

*Diphtherotoxina* del *Baccillus diphtheriae*.

*Dissenterotoxina Krussei* del *Baccillus dissenteriae* de Krusse.

*Fibrosarcotoxina* de un fibrosarcoma del maxilar superior.

*Gonocotoxina* del *gonococcus*.

*Malletoxina* del *Baccillus mallei*.

*Melitotoxina* del *Baccillus melitensis*.

*Meningocotoxina* del *Meningococcus* de Weichselbaum.

*Mucotoxina* del *Micrococcus catharralis* del *Baccillus pneumoniae* de Friedlaender y del *Micrococcus tetragonus*.

*Pyocianotoxina* del *Baccillus pyocianicus*.

*Pneumocotoxina* del *Diplococcus lanceolatus pneumoniae* de Fraenkel.

*Sepsitoxina bienstocki* del *Baccillus putrificus* de Bienstok.

*Staphylotoxina* del *Staphylococcus citreus*.

*Streptotoxina* del *Streptococcus erysipelatis*.

*Tetanotoxina* del *Baccillus tetani*.

*Typhotoxina* del *Baccillus typhi*.

27. Con estos remedios-toxinas trato con seguridad las enfermedades infecciosas, y el tratamiento puede ser sometido á la estadística porque generalmente basta un remedio para cada enfermedad.

28. De algunos de ellos tengo bastante experiencia. Los más están apenas esbozados y necesitan largo estudio y la colaboración de médicos homeópatas que quieran ayudarme.

29. De *Anthracotoxina* tengo aún poca experiencia. Sin embargo, el estudio clínico del antrax me hace prever en éste no sólo un gran remedio contra la pústula maligna ó antrax, si que también contra las úlceras atónicas, los dolores *ardientes, quemantes*; las dishenias de la tuberculosis, cáncer, etc. (He visto mejorar notablemente una toxhemia cancerosa con este remedio) y quizás en la septicemia.

30. *Bubotoxina* es el gran remedio de las toxhemias graves, de las infecciones tifoideas con gran descomposición de la sangre, suma pérdida de fuerzas é inteligencia despejada. En teoría ha de ser un gran remedio de la púrpura hemorrágica, y así ha resultado en una niña de seis años en la cual desde el segundo día del uso de *Bubotoxina*, cesa la albuminuria y en pocos días

fueron desapareciendo los edemas, las hemorragias, la postración, las manchas y la anorexia, quedando bien curada en tres semanas.

Me ha obrado siempre bien en las tifoideas con cuadro grave é intelecto no muy comprometido, y entonces la alterno con *Typhotoxina*.

Por el estudio clínico se comprende que no sólo ha de ser el remedio de la peste bubónica y del tifo exantemático, si que también de la gangrena, de la septicemia de las adenitis rebeldes, sobre todo si hay presentes algunos de los síntomas siguientes:

Hinchazón de los hipocondrios.

Reblandecimiento, debilitación y parálisis del corazón.

Postración psíquica y física.

Pulso pequeño y depresible, á menudo irregular y difícil de contar.

Resolución general. Anulación de fuerzas. Colapso. Vómitos pertinaces. Orina rara ó suprimida. Bubones. Sudores abundantes. Carbúnculos. Petequias. Rayas violáceas. Equimosis. Parótidas. Erupciones miliares. Fiebres irregulares.

31. *Cancrotoxina*.—No tengo experiencia de este remedio; pero preveo que ha de ser el remedio del epitelioma, del épulis, de las coliflores y de los dolores pungitivos y dislacerantes.

32. *Carcinotoxina*.—No sólo cura el cáncer, si no está muy avanzado y no hay caquexia, si que, además, cura los fibromas, miomas y fibromiomas del útero, la hipertrofia de las amígdalas, los tumores adenoides, etc., y además es el gran remedio de la anemia.

Primer caso de cáncer de la cara (epitelioma) que he podido fotografiar



En la primera semana de tomar Carcinotóxina



A los cinco meses de tomar el remedio

El primer caso de cáncer que curé con este remedio fué un enorme tumor duro, ovalado y del tamaño de un coco, en la región externa del muslo izquierdo y adherido al fémur. En dos meses de tomar *Carcinotoxina* normal cesaron todos los dolores y se redujo completamente el tumor. Pero como era á consecuencia de una operación anterior, tal vez éste fuese un tumor paradójal. El segundo caso fué un probable caso de carcinoma del estómago, curado en tres meses con *Carcinotoxina pan*, que fué calmando los dolores, el enflaquecimiento y los vómitos acafetados.

El tercer caso fué una anciana de 76 años, que hacía meses sufría terribles dolores en la mitad izquierda de la cabeza con lesiones atróficas de la piel, parálisis del motor ocular común y del patético y parálisis de la acomodación y ptosis. A menudo sufría accesos apoplejiformes que espantaban á la familia. Diagnosticué un tumor probablemente canceroso en la base del cerebro, no lejos de la silla turca, y lo curé en 4 ó 5 meses con *Carcinotoxina pan* en el primer mes y con el acorde *per supra* 600.<sup>a</sup> c. los siguientes meses. Fueron espaciándose y atenuándose los ataques apoplejiformes y fué mejorándose la parálisis ocular y calmándose los dolores. Desde entonces he curado distintos carcinomas del estómago, de la mama, de la vejiga urinaria, del labio inferior, de la nariz, etc., habiendo sacado la conclusión de que *Carcinotoxina* es el remedio del cáncer, el cual cura tanto más fácilmente, cuanto más pequeño y blando es el tumor y tanto más difícilmente cuanto más antiguo, duro ó grande sea y cuan-

tas más veces haya sido operado ó cauterizado. Cuando los casos son rebeldes, elevo las diluciones, y actualmente uso corrientemente el acorde *pan per supra* 1500.<sup>a</sup> c. ó la *syntesis* 2400.<sup>a</sup> c.-2700.<sup>a</sup> c., y las doy cada 2 ó 3 horas, y jamás me he arrepentido de su uso por efecto *anaphylactico*. Unicamente si el tumor es grande y la desintegración rápida, puede sobrevenir la *toxhemia cancerosa*. Esta se manifiesta por diarrea fétida, escoriante, sed intensa, amargor, anorexia absoluta, insomnio y completa falta de fuerzas. Si en este estado persistimos en la medicación intensiva, entonces el envenenamiento de la sangre matará al enfermo en pocas semanas. En este caso hay que suspender el remedio por una ó dos semanas, combatir la *toxhemia* con *Anthracotoxina* y dar tomas sueltas cada semana de *Carcinotoxina*.

Sumarán tres docenas de casos de cánceres, muchos de ellos dignosticados por otros médicos, que he curado ó tengo en curación con *Carcinotoxina* en el espacio de un año y medio. Y estos resultados me han dado tal seguridad, que con *Carcinotoxina* bien administrada curaréis siempre todos los casos de cáncer que se os presenten, con tal que no hayan llegado al período de caquexia y no estén demasiado adelantados. Pues bien, si *Carcinotoxina* obra así, y si la Alopátia no cura el cáncer, ¿queréis prueba más palmaria de la superioridad de la Homeopatía?

33. *Cholerætoxina*.—No tengo experiencia de este remedio en el cólera asiático; pero no dudo que, administrado en acorde *per supra* 420.<sup>a</sup> ó 600.<sup>a</sup> c., será un gran remedio en esa enferme-



dad; pues mi experiencia en todos estos remedios toxinas me lo permite prever así. En cambio, me ha resultado ser un gran remedio contra los vómitos incoercibles y contra el colapso. Una anciana de 80 años, quien, á consecuencia de una bronquitis crónica y de una infección intestinal aguda, sufrió un colapso con enfriamiento ascendente de las extremidades inferiores, y la cual, á pesar de *Carbo. veget.* acorde normal y *Veratrum album* al mismo acorde, el enfriamiento le subía á los muslos, con dos días del uso de *Cholerætoxina pan* fué entrando en calor y se repuso completamente. En cambio, no he sacado partido de este remedio en la diarrea, ni en los calambres. Me ha curado rápidamente dos casos de *cholæra-infantum* y lo uso corrientemente contra los vómitos gástricos, siendo su acción rápida y segura.

Del estudio clínico de este remedio saco los siguientes síntomas:

Depresión, anulación de fuerzas.

El enfermo vacila y no puede tenerse en pie.

Al mismo tiempo, agitación.

Inquietud.

Ansiedad particular.

Los enfermos están quejumbrosos é indóciles.

Desorden de las ideas.

Palabras incoherentes.

Divagan.

Se levantan sin motivo.

Y vuelven á las andadas.

Los músculos están flácidos, poco irritables.

Movimientos lentos, como las concepciones de la inteligencia.

La contractilidad de los esfínteres se relaja. Las materias se escapan por incontinencia ó no se expulsan ya.

Los vómitos cesan. La orina se acumula en la vejiga.

La voz es extinta.

La respiración lenta.

A esta expresión de una debilidad radical se mezclan desórdenes de la contractilidad.

Agitación.

Movimientos inciertos y desordenados.

Calambres variables, rápidos, fugaces y muy dolorosos.

Si los calambres son continuos y se extienden al tronco, son muy graves.

Tendencia irresistible al sueño.

Los enfermos se duermen hablando.

Zumbidos.

Vista perturbada.

Visión roja ó azul.

Muchos de estos síntomas nerviosos y morales indican este remedio en este *caput mortuum* que se llama neurastenia. Pero hasta ahora no he tenido buen éxito de este remedio en este mal.

Uso el acorde *pan*.

34. *Colitoxina*.—Es remedio de muy extensas aplicaciones. Según mi experiencia, una indicación especial para su uso es la presencia de deposiciones diarreicas ó pastosas. El estreñimiento es una contraindicación para su uso.

Es el gran remedio de las paratifoideas, con fuerte infección pero sin gran sopor.

Su indicación principal es la lengua saburral

con barniz blanquecino, uniforme y sabor de boca gruesa.

Con él he curado varias diarreas crónicas, rebeldes á otros remedios. Una de ellas era una señora de Gracia, que otro médico homeópata había tratado sin éxito. Sus síntomas prominentes fueron ruidos muy molestos y sensación de animales en el trayecto del cólon.

Uso este remedio en combinación con otros remedios-toxinas en lo mayor parte de las infecciones intestinales, hepáticas ó génito-urina-rias. Uso el acorde *pan* tres ó más veces al día.

35. *Diphtherotoxina*.—Es un gran remedio. No sólo es el remedio seguro de la difteria (hasta ahora sólo he curado casos de difteria amígdalo-estáfílo-nasal) ya sola, ya acompañando la escarlatina; en la cual he curado todos los casos sin tópicos y sin inyecciones; si que además es el remedio principal de las parestias, parálisis, parestesias y anestесias, sobre todo posthemorrágicas ó postembólicas; es el remedio del estrabismo, del prolapso del útero, del estreñimiento paralítico, de la enuresis, de la espermatorreya atónica, de las hemorragias y de los catarros crónicos pasivos. De toda esta vasta esfera de acción de *Diphtherotoxina* tengo no sólo previsión, teórica, si que también poca ó mucha experiencia práctica. No hay una sola de sus aplicaciones de que por lo menos no tenga un hecho brillante.

Los síntomas predominantes son:

Abatimiento excesivo.

Vómitos.

Convulsiones.

Coma.

Diarrea.

Ataxo-adinamia.

Caquexia profunda.

Las fuerzas se agotan rápidamente.

Hemorragias nariz, boca, ano, vejiga.

Erupciones semejantes á la escarlatina y al sarampión en el 25 por ciento de los casos.

A veces se presentan eritemas con vesículas.

Duran uno ó dos días y aparecen del primero al séptimo día.

Tendencia á la gangrena.

Púrpura.

Equimosis.

Edemas.

Endocarditis.

Parálisis del corazón por acción sobre el bulbo.

Palpitaciones.

Intermitencias.

Debilidad, lentitud é irregularidad del pulso, que pueden durar algunos meses.

Ambliopia.

Ceguera completa.

Pupilas desiguales.

Diplopia.

Hipermetropia (común).

Estrabismo interno ó externo, simple ó doble; cuando es doble es convergente.

Ptosis.

Los otros sentidos se alteran rara vez.

Palabra lenta, difícil, confusa.

Ciertos enfermos balbucean. Si esto se presenta junto con parálisis facial y del velo del

paladar, el caso se parece á la parálisis labio-gloso-laríngea.

Inteligencia bien.

A veces abolición de los reflejos tendinosos.

Parálisis que se presentan 8 á 15 días después de la curación.

A veces más tarde ó más temprano.

Su principal localización es el velo del paladar.

Parálisis laríngea.

Voz sorda, ahogada.

Paraplejía.

Parálisis de los brazos.

Parálisis ordinariamente simétricas.

Incoordinación motriz de Brenner: 1.º Ataxia verdadera producida por lesión de un centro de coordinación de los movimientos. 2.º Parálisis atáxica caracterizada por la paresia de ciertos grupos musculares de las extremidades y por la parálisis más completa de otros músculos. 3.º Parálisis verdadera que alcanzaría igualmente todos los músculos de los miembros, ya completa, ya incompletamente.

Esta incoordinación es infinitamente más rara que la parálisis.

Sensibilidad obtusa ó abolida, extensa ó limitada, generalmente acompañada de aquinesia y excepcionalmente sola.

La anestesia es de regla en el velo del paladar, faringe y parte superior de la laringe.

La anestesia se anuncia por obtusión de la sensibilidad y hormigueos que empiezan por los dedos y por cierta sensación de frío en las extremidades.

En ciertos casos excepcionales hay hiperestesia.

De conformidad con estas indicaciones patogenéticas, he ensayado *Diphtherotoxina* en tres casos de ataxia locomotriz progresiva. Uno de ellos, un hombre de 36 años, médico alópata, con enfermedad datando de muchos años, en dos meses de su uso podía andar mejor, según testimonio propio y de sus clientes, que así me lo dijeron. Los otros dos, un hombre de 35 años, mejoró al principio; pero á los dos meses de tratamiento, el alivio pareció estancado. El tercero, de 60 años, se alivió algo en quince días. Los dos últimos siguen el tratamiento. El primero lo abandonó.

36. *Dissenterotoxina krussei*.—He tenido 5 ó 6 casos de colitis disenteriformes que he tratado con este remedio en acorde normal con buen éxito.

37. *Enterocotoxina thiercelini*.—Uso el acorde *normal* y con él he curado diversas enteritis catarrales simples.

Preveo que este remedio en combinación con otros podrá ser útil para tratar algunas enfermedades pulmonares. He visto un niño de 13 meses cuya pneumonía no se aliviaba con *pneumocotoxina* sola, y con este remedio, en combinación con *enterecotoxina*, mejoró mucho. La indicación de éste es cámaras diarreicas.

38. *Fibrosarcotoxina*.—Con su acorde *pan* he aliviado bastante una hipertrofia de la próstata, que sigue en tratamiento. El enfermo dice que el remedio le entona.

(Continuará)

## CRÍTICA DE LOS SUEROS ANTICOLÉRICOS

El peligro en que estamos de ser invadidos por la epidemia de cólera que reina actualmente en Europa, y que parece renacer con fuerza este verano en la parte meridional de Italia, dan carácter de actualidad al estudio de todo lo que se relaciona con la profilaxis y tratamiento de esta temible dolencia.

Entre los distintos puntos que abarca su terapéutica, no hay ninguno tan discutido y tan poco fijo en sus términos científicos como el de la sueroterapia. Y como se trata de una enfermedad que, por la rapidez de su evolución y la cortedad del período susceptible de cura, no permite perder el tiempo en dudas y tanteos, es de gran interés tener juicio definitivo sobre lo que hay que esperar del uso de estos sueros en momentos tan contados y críticos para la vida de los enfermos.

Para comprender bien esta cuestión, es preciso estudiarla bajo dos aspectos distintos: en el concepto de los principios, que son comunes á todos los sueros antimicrobicos, y en el sentido casuístico, ó de lo que tenga de particular el suero anticolérico.

Respecto al primer punto de vista, es bien sabida la diferencia que existe entre los sueros llamados antitóxicos, como el antidiftérico, antitetánico, etc., y los sueros llamados antimicrobicos, como el antitífico, anticolérico, etc. Mientras que los primeros han triunfado de una

manera admirable en la clínica, hasta el punto de ser la sueroterapia antidiftérica reconocida como una de las conquistas más brillantes de la terapéutica moderna, en cambio, los sueros antimicrobicos, en general, no han sido capaces de convencer á los prácticos, no obstante la buena disposición de ánimo en que hallaron á la opinión médica después del triunfo alcanzado por los primeros.

La razón fundamental de esta diferencia estriba en que, en los sueros antitóxicos, el antígeno es una sencilla toxina, y el anticuerpo que se obtiene por inmunización de los animales una simple antitoxina, las cuales, combinadas directamente entre sí, y siguiendo las leyes de las relaciones múltiples que rigen los equilibrios moleculares en los fenómenos de acción de los fermentos amorfos ó enzimas, explican la neutralización total de las numerosas moléculas de toxina que invaden el organismo por las moléculas de antitoxina específica que van en el suero que se administra á los enfermos. Con esto queda comprendido bien el mecanismo, hasta cierto punto sencillo, de la cura por los sueros antitóxicos. Pero no pasa lo mismo con la acción de los sueros antimicrobicos, cuyo mecanismo es más complejo y difícil de comprender. De una parte, en vez de una sencilla toxina, como en el caso anterior, nos encontramos con los microbios mismos; y de otra, en lugar de un suero que contenga una simple antitoxina, nos hallamos con un suero que posee un anticuerpo de la clase de los amboceptores, que para obrar específicamente so-



bre los correspondientes microbios requiere el acompañamiento y acción conjunta, indispensable, de la alexina normal ó complemento.

Este mecanismo tan alambicado y complejo de los sueros antimicrobicos dificulta mucho la acción curativa, y reduce su eficacia á límites estrechos y muy dudosos.

Para simplificar el problema, se ha utilizado como antígeno para inmunizar los animales, en lugar de los microbios mismos, la endotoxina que contienen éstos en su protoplasma, con el fin de obtener sueros antiendotóxicos, en vez de sueros bacteriolísicos. El fundamento de esta orientación experimental fué debido á la demostración de que ciertas especies de microbios (el del cólera entre ellos), que no segregan, ni en los medios artificiales ni en el interior del organismo invadido, ninguna substancia tóxica, obran patológicamente por la endotoxina protoplasmática que ponen en libertad después de sufrir bacteriolisis dentro del individuo invadido.

Esta idea fué sugerida en el supuesto de que la endotoxina sería un antígeno de categoría química tan simple como la de las toxinas segregadas por los microbios; y que, de la misma manera que estas últimas dan lugar á antitoxinas fácilmente neutralizadoras de sus toxinas respectivas, los sueros antiendotóxicos alcanzarían, por igual mecanismo, la pronta cura de las infecciones microbicas. Pero no sucede así. Las endotoxinas tienen el mismo carácter químico que los microbios de que proceden; son antígenos de distinta naturaleza química que

las toxinas propiamente dichas, y engendran, cuando se inyectan á los animales, amboceptores específicos que requieren, para obrar, la acción combinada del complemento.

De suerte que, cuando se inyecta á un enfermo de cólera un suero anticolérico, introducen en su organismo dos clases de anticuerpos distintos: unos que obran como las aglutininas ó precipitinas, dando lugar á la coagulación del albuminoide propio de la endotoxina anticolérica que circula en el organismo del enfermo, y cuyo efecto real y efectivo no es bien conocido todavía en la clínica; y otro que, representado por el amboceptor específico del suero, necesita para ejercer su acción lísica destructora sobre la endotoxina de los microbios, la acción asociada indispensable del complemento. Esta acción fermentativa de los complementos es una de las cosas más oscuras que existen hoy en los secretos de la inmunidad; y soy de parecer que en el más profundo conocimiento de su naturaleza y modo de obrar estriba la resolución de muchos problemas que hoy aparecen de una dificultad insuperable, tratándose de los sueros antimicrobicos. Pfeiffer, en el Congreso de Bruselas de 1903, fué el primero que comparó la acción combinada del amboceptor y el complemento, para explicarse los fenómenos de autólisis, con la manera de obrar asociada de la secreción pancreática y la enterokinasa en la digestión intestinal; es decir, que el complemento sirve como de catalizador para el amboceptor en el verdadero fenómeno de digestión, bacteriolisis que tiene lugar en la

curación espontánea de las infecciones microbianas.

Pero es el caso que los complementos son unos cuerpos muy inestables, de naturaleza química desconocida, y que se alteran rápidamente, sobre todo fuera del organismo. En los sueros normales y específicos que se obtienen en los laboratorios, la cantidad de alexina que contienen va poco á poco desapareciendo, hasta el punto de que en los sueros de algún tiempo de fecha no existe ya la menor traza de ella.

Es natural pensar, aunque no sea hoy la doctrina corriente, que la naturaleza de los complementos varíe algo según la especie animal de que se trate, aunque no sea más que en aquellos términos generales en que se diferencian entre sí los albuminoides de las distintas especies zoológicas.

Los últimos estudios sobre la composición intrínseca de los complementos hacen pensar en que no son cuerpos tan simples como en un principio se pensó, sino compuestos de dos ó más elementos de caracteres ó propiedades diversas en su estructura é inestabilidad.

Todas estas cosas hacen suponer, con razón, que de parte de la delicada función del complemento esté la dificultad práctica de obtener sueros antimicrobicos eficaces. Wassermann dice, con razón, que en el curso de las infecciones, y en el esfuerzo que hace la naturaleza para llevar á cabo la curación espontánea de ellas, hay un gran consumo de la cantidad normal de alexina disponible del organismo; de suerte que, al inyectar un suero terapéutico,

nos encontramos con que falta de ordinario al individuo enfermo la cantidad precisa de complemento propio para combinarse con el amboceptor y hacer efectiva la función lísica del suero antimicrobico, y, por consiguiente, su virtud curativa. Además, Pfeiffer cree que las precipitinas ó coagulinas que forman parte de esta clase de sueros, y que obran en primer término, ejercen una influencia desfavorable sobre la cantidad de alexina, á la cual arrastra englobada con la substancia precipitada, dificultando profundamente su acción como complemento y, por tanto, la eficacia del suero terapéutico.

Se ha intentado, por salvar tales inconvenientes, inyectar, á la vez que los sueros antimicrobicos, sueros aléxicos que contengan una gran cantidad normal de complemento; pero los resultados no han sido satisfactorios en la práctica. La razón de este desengaño es que no se trata posiblemente de una cuestión de cantidad, sino de la calidad especial de los complementos.

Sentados estos principios de carácter general, podemos asegurar que los sueros puramente antimicrobicos, el de cólera entre ellos, no ejercen una verdadera acción curativa, al menos los fabricados hasta hoy, y mientras no se resuelvan las dificultades que en la práctica ofrece la difícil armonización dentro del organismo de la función combinada de los amboceptores específicos inyectados con los sueros y la muy delicada acción fermentativa, trascendente, de los complementos.

Es cierto que son muchos los sueros anticoléricos preparados por autores distinguidos, como los de Dernier, Salimbeni, Kolle, Kraus y Schurow; pero es indudable que, si tienen alguna acción favorable, no es ésta bastante para inspirar confianza alguna en el tratamiento de esta grave dolencia. Así debemos proclamarlo para conocimiento de los clínicos, cualesquiera que sean los esfuerzos que los inventores de estos sueros hacen por encarecer sus virtudes.

DR. MARTÍN SALAZAR

(De *España Médica*.)

---

## CÓLERA MORBO-ASIÁTICO

---

Ante la amenaza de una próxima invasión, si bien no es fácil adquiriera proporciones alarmantes, dado el buen criterio del público, que sabe cultivar la higiene, y las autoridades celosas, que también contribuyen á ello, es, no obstante, muy útil recomendar las prácticas más adecuadas, no sólo para preservarnos, sino para contener los primeros estragos.

Para ello, queda demostrado en el artículo del inspector de sanidad exterior, doctor Salazar, la inutilidad del empleo de sueros é inyecciones profilácticas y curativos, quedando relegados á las prácticas médicas de los viejos tiempos.

Los alópatas no saben más que un medicamento: el láudano de Sydenham, que, en efecto, detiene los vómitos y la diarrea, pero facilita la entrada de las toxinas del vírgula al torrente circulatorio; en cambio, la homeopatía, más certera en su práctica, recomienda CAMPHORA, tintura madre, una gota en un terroncito de azúcar cada cuarto de hora, y si el enfermo no tragase, puede depositarse la gota en los labios ó dar una inyección hipodérmica de aceite alcanforado.

Cuando el enfermo ha reaccionado, deberá propinarse ARSENICUM 6.<sup>a</sup> y VERATRUM ALBUM 6.<sup>a</sup> alternando, tres glóbulos ó una gota disuelta en una cucharada de agua, cada media hora.

Si el individuo presenta faz lívida y aspecto cadavérico, CARBO VEGETABILIS 6.<sup>a</sup>, cada 10 minutos tres glóbulos ó una gota disuelta en poca agua.

Para combatir los calambres, CUPRUM 6.<sup>a</sup>; tres glóbulos cada hora, alternando con ARSENICUM 6.<sup>a</sup>, si predomina la sed, ó con VERATRUM 6.<sup>a</sup> si la diarrea.

JATROPHA curcas 30.<sup>a</sup>, tres glóbulos cada dos horas, es un buen medicamento en combinación con los demás, y algunos recomiendan VACCINUM 6.<sup>a</sup>, también tres glóbulos ó una gota cada dos horas si las evacuaciones son muy abundantes y dolorosas.

DR. COMET

---

---

## MISCELÁNEA

---

**Cosmos.**—*Revista literaria, científica y de arte.*—El doctor D. Antonio Novellas, obrero infatigable de las ciencias, ha empezado la publicación de este periódico, que es instructivo y ameno á la vez, pues al lado de un importante trabajo sobre el alcohol, discutiendo su utilidad y valor energético, se lee otro muy valioso demostrando el dinamismo biológico, y otros literarios que dan una nota muy agradable á tal conjunto.

El segundo número es digna secuela del anterior; pues interesa mucho la lectura de sus artículos literarios y científicos, en especial el del doctor Antonio Novellas, sobre higiene de la ciudad, demostrando carecemos en Barcelona de atracciones sanas en proporción al crecido número de sus habitantes.

Devolvémosle, pues, con razón, nuestro saludo, y deseámosle longevidad.

---

**Algunas consideraciones sobre el análisis bacteriológico del aire.**—Hemos recibido del médico de la armada, D. José Suárez Figueroa y Cazeaux, un trabajo que demuestra su competencia en la especialidad bacteriológica, habiendo ideado y construido un aparato para el análisis del aire, que ofrece las mayores garantías.

---

**Cambio de domicilio.**—Participamos á nuestros suscriptores y colegas que, para mayor comodidad, se ha trasladado esta Redacción y Administración al número 96 de la misma calle de Clarís.

---

Debemos recomendar á nuestros suscriptores el envío del importe de la corriente anualidad en sellos de 5 céntimos, para evitarnos la molestia de giros ó privarles del recibo de la Revista, y á los del extranjero enviando la cantidad.

---

**Aviso importante.**—Está á disposición del señor Médico homeópata que le interese, un despacho completo con obras, medicamentos y demás enseres indispensables á todo práctico. Para más detalles, esta Redacción.

---

---

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

---

A los señores P. R. R. y A. M. B., que nos solicitaron los números 15, 17 y 21 de nuestra Revista, debemos participarles que pueden pasar á recogerlos en esta administración.

Al doctor L. S. R. le participamos que sentimos no poderle complacer en el número de la Revista que solicita, por haberse agotado.

El Administrador

J. RUIZ RAMÍREZ

---